

menos señalado el Maestre, que en la disciplina militar. Entre los Comendadores concurren el Comendador mayor D. Gutierre Diaz de Sandoval, valeroso caudillo del Reino de Jaen, que murió despues peleando gloriosamente en Aljubarrota; D. Garci Lopez de Cárdenas, Clavero mayor, y Pedro Venegas, Comendador de Maqueda, hermano de D. Egas, primer señor del estado de Luque.

En el día 30 de Mayo de 1379 falleció D. Enrico II, de este nombre, á quien sucedió su hijo D. Juan el 1.º que por los derechos que le competian, pretendió conquistar el Reino de Portugal. En esta sangrienta y desgraciada guerra le acompañaron los principales caballeros del reino con sus gentes y pendones, entre los cuales fué uno de los mas señalados el Maestre D. Pedro Muñiz de Godoy, que como Capitan tan esperto sirvió valerosamente en todas estas guerras, y perseverando con sus tropas en el cerco fatal de Lisboa, donde pereció gran parte de caballeros, heridos de la peste en el año de 1394, murió tambien en aquella sazón D. Rodrigo Gonzalez Mesia, electo allí Maestre de Santiago. Con esta ocasion queriendo el Rey premiar los servicios de D. Pedro Muñiz quiso que fuese electo Maestre de Santiago, como lo ejecutaron los Electores y Comendadores que estaban en el cerco, segun lo habian practicado con D. Rodrigo Mesia, Comendador de Segura y de Socobos, aunque Rhades quiera escluir á D. Rodrigo sin mas fundamento que no haber concurrido los Electores ausentes y los Piores de Velez y de Leon. Mas esta misma razon milita contra D. Pedro Muñiz, que tuvo los mismos Electores, sin que se dude de su verdadero Magistrado, aunque era de diversa religion.

Llegó entre tanto el año de 1385, tan glorioso para la jactancia lusitana, quanto infeliz y desgraciado para Castilla. Estaba en Portugal aclamado ya por Rey

D. Juan, Maestre de Avis, contra el cual determinó el Rey D. Juan de Castilla combatir con todas sus fuerzas. Avistados ambos ejércitos, de los cuales el lusitano ocupaba sitios muy ventajosos, contra el dictámen del Maestre D. Pedro y de los Capitanes mas espertos del Reino, siguiendo el parecer de los jóvenes, y confiando del número, en el día 14 de Agosto se dió la memorable batalla de Aljubarrota, lamentabilísima para todo el Reino, porque perecieron en ella los mejores y mas principales Capitanes y Caballeros de Castilla, que fueron los que sostuvieron los impetus del enemigo, porque los demás, que tanto habian instado por la batalla, desde los primeros encuentros se entregaron á una precipitada fuga. El maestro D. Pedro Muñiz, peleó en esta ocasion con todo el esfuerzo de su grande ánimo; pero viendo desbaratado el ejército castellano, salvó sus gentes como pudo, socorriendo á la persona del Rey. Concurrieron en esta batalla todos los caballeros principales de las ciudades, sus pendones y concejos. Con el pendon de Córdoba se hallaron D. Diego Fernández de Córdoba, Mariscal de Castilla, primer Señor de Baena, Alguacil mayor. D. Gonzalo Fernandez de Córdoba, su padre, primer Señor del estado de Aguilar, que murió en la batalla. Don Alonso Fernandez de Córdoba, su hijo, que le sucedió en el Estado. D. Gonzalo Fernandez de Córdoba, su nieto. D. Alonso Fernandez de Montemayor, que habia sido Adelantado mayor de la Frontera, primer Señor del Estado de Alcaudete. Pedro Venegas, segundo Señor del Estado de Luque, que despues fué Embajador Plenipotenciario al Rey de Portugal. Lope Gutierrez de Córdoba, Señor de Guadalcázar, con todos los parientes y caballeros de la casa de Córdoba que conducia el Señor de Aguilar. Fernando Diaz de Cabrera, Señor de la Torre de Arias

de Cabrera. Pedro de Cabrera su hermano. Fernando Ruiz de Aguayo, Señor de los Guálapagases. Alfonso Martinez de Angulo, Alferez Mayor del Pendon de Córdoba. Juan Perez de Godoy, hijo del Maestre D. Pedro. Ruy Vazquez de Coronado, á la casa del Maestre. D. Vasco Rodriguez de Coronado, Tello Gonzalez de Aguilár, hijo de D. Fernando Gonzalez de Aguilár, el que murió en Guadarranque, último Señor del estado de Aguilár de los de su linaje. Y de todos estos murieron tambien los tres últimos en la batalla, como refieren las historias Portuguesas.

Exaltados los portugueses con esta memorable victoria, determinó su Rey D. Juan, que su Condestable Don Nuño Alvarez Pereyra entrase con ejército de mil lanzas y cuatro mil Infantes escogidos por las fronteras de Estremadura, infestando las villas y campos de Badajoz. Siendo pues, necesario ocurrir á esta invasion, determinó el Rey D. Juan de Castilla, que la ejecutasen las gentes y concejo de Andalucía, señaladamente de Sevilla y Córdoba, conducidas por D. Juan Alfonso de Guzman, Conde de Niebla; D. Alvaro Perez de Guzman, Señor de Jibraleon, Alguacil Mayor de Sevilla; D. Alonso Fernandez de Córdoba, segundo Señor del Estado de Aguilár; D. Diego Fernandez de Córdoba, su hermano, Mariscal de Castilla, Alguacil Mayor de Córdoba; D. Pedro Muñoz de Godoy, Maestre de Santiago; D. Gonzalo Nuñez de Guzman, Maestre de Calatrava; D. Martin Yañez de la Barbuda, Maestre de Alcántara, valiente lusitano, y otros Capitanes de la frontera, cuyo número escedia grandemente al del Condestable. Este prudente Capitan escusó cuanto pudo la batalla, retirándose con buen orden á vista de Mérida, hácia Valverde, donde procuró ocupar los sitios mas cercanos á sus fronteras. Los castellanos, conebiendo muy fundadas esperanzas de la victo-

ria, determinaron cercar el ejército Portugués por todas partes, pareciéndoles que cogiendo á los enemigos en medio, ninguno podria escapar con la vida, y así quedarian satisfechos de los daños pasados en Aljubarrota. El Condestable en cuyo corazon jamás tuvieron lugar la perturbacion y el miedo, viéndose picado de los Castellanos por la retaguardia, y rodeado por los costados y frente de los Capitanes enemigos, formando una punta de diamante con sus tropas rompió con desesperacion por la frente donde se hallaba el Maestre D. Pedro con sus caballeros. Quiso este oponerse á los lusitanos que venian con impetu desesperado, rompiendo los órdenes de sus gentes, que resistieron al principio con generoso valor, mientras acometian aun tiempo las demás tropas castellanas. El Maestre corriendo por todas partes, animando á sus batallones, se entró con su caballo por el mayor peligro, para detener el impetu del enemigo. Mas en este peligrosísimo conflicto, habiéndole muerto el caballo á lanzadas cayó en tierra sin poder resistir el tropel de los caballos que recargaban, donde fué lastimosamente muerto. Y al momento sus gentes, como si hubiera faltado con este capitan todo el valor de Castilla, desmayaron, dando paso franco á los enemigos, que se salvaron con admiracion, perdiendo solamente la presa y los bagajes. De este modo pereció en Valverde uno de los mejores capitanes que produjo en aquellos tiempos España en el dia 2 de Octubre de 1385, héroe digno por cierto de inmortal memoria y sempiternas alabanzas. Su cuerpo fué despues conducido por sus hijos con ostentosa pompa funeral á la Santa Iglesia Catedral de Córdoba, donde yace en su capilla del Apóstol San Pablo.

Al dia siguiente D. Alonso Fernandez de Córdoba, señor del Estado de Aguilár, con el Mariscal D. Diego,

su hermano, y con su hijo D. Gonzalo Alfonso Martinez de Angulo, Alferes Mayor del Pendon de Córdoba, desafiaron con solo su pendon al Condestable D. Nuño, presentándole la batalla para satisfacerse de la muerte del Maestre: mas el Condestable no queriendo aventurar la gloria de sus victorias pasadas, prosiguió retirándose con buen orden, quedando D. Alonso y sus gentes sumamente irritadas, aunque con la gloria de haber visto las espaldas fugitivas á un Capitan tan grande, á quien rarísima vez se las vieron.

Antes de tomar el hábito de Calatrava casó el Maestre la primera vez con doña Violante de Bocanegra, hermana del Almirante Mayor de Castilla, Micer Egidio de Bocanegra, primer Señor y fundador del estado de Palma, cuya familia por esta causa quedó radicada en Córdoba, donde casaron con las primarias señoras sus hijas y sus hermanos. Algunos juzgan que la primera mujer del Maestre fué hija del sobredicho Almirante: mas en esto padecen manifiesto error, porque doña Violante, hija de Micer Egidio, vivía en 31 de Agosto de 1384, como consta por el testamento de su hermano Micer Alfonso de Bocanegra, tercer señor de Palma, otorgado en el infeliz sitio de Lisboa, donde murió de peste, y es certísimo por otra parte, que el Maestre por este tiempo estaba casado con su segunda mujer doña Elfa de la Torre, como despues veremos. Nacieron de esta primera union tres hijos que fueron: 1.º Diego Perez de Godoy, caballero del Orden de Calatrava, Comendador de Malagon, á quien el Rey D. Pedro pasó á estocadas en Toro con otros Comendadores, que se habian refugiado al sagrado de su madre la Reina doña María. Y este fué uno de los principales motivos porque el Maestre D. Pedro se aplicó al partido de D. Enrique, Conde de Trastamara. 2.º Don

Juan Perez de Godoy, valiente y esforzado caballero, que siguiendo el ardimiento de su padre en todas las guerras, murió finalmente peleando en la batalla de Aljubarrota. 3.º Doña Inés Perez de Godoy, segunda mujer de Fernando Alfonso de Argote, Alcaide de los Donceles, primer Señor de Lucena, viudo ya de su primera mujer doña Isabel Ruiz de Cárdenas, de quien tenía á Juan Martinez de Argote, Señor de Cabriñana, Alcalde Mayor de Córdoba. Proceden de esta segunda union del Señor de Lucena, por su hijo Alfonso Fernandez de Argote, Señor de Cabriñana, los Condes de Bobadilla en Antequera, los Marqueses de Cabriñana, los Condes de Torres Cabrera, los Marqueses de Villaseca, la casa de D. Pedro Fernandez de Argote y Aguayo en S. Juan, los Vizcondes de Miranda, los Marqueses de Guadalcazar, Condes de Arenales, y otros muchos Caballeros sus dependientes.

Casó la segunda vez el Maestre con doña Elfa de la Torre, señora principal de Aragon, de cuya noble union fueron hijos: 1.º Juan Perez de Godoy, el cual casó con doña Constancia Alfonso de Montemayor, que llevó doscientos mil maravedis de dote, hija legitima de D. Alonso Fernandez de Montemayor, Ricohombre de Castilla, señor de las villas de Montemayor y Alcaudete, adelantado mayor de la Frontera, Alcalde mayor de Córdoba, y de su mujer doña Juana Martinez de Leyva progenitores de la siempre belicosa casa de Alcaudete y sus ramas. Consta este casamiento por el testamento de Juan Perez de Godoy, otorgado en Córdoba en 9 de Junio de 1404. Proceden de esta grande union los Condes de Arco y Guaro, que gozan el mayorazgo de esta linea, fundado por D. Francisco Carrillo de Godoy, caballero del orden de Santiago, Comendador de la Fuente del

Maestre, Camarista de Castilla, Presidente de los Consejos de Hacienda y de Indias, Embajador extraordinario para los negocios de Francia, Inglaterra y Holanda. Este caballero, sexto nieto del Maestre, renovó su Capilla poniéndola una elegante inscripción, en que comprende los empleos del Maestre y los suyos. Han florecido en esta línea caballeros muy señalados en las armas, que han derramado su sangre gloriosamente en servicio de sus Reyes. Ni han sido menos señalados en las letras algunos descendientes por varonía del referido Maestre. Proceden también por esta unión por su nieta doña Catalina Muñiz de Godoy, mujer de Juan Ruiz de Berrio, segundo señor del Castillo y villa de Carcabuey, vasallo del Rey, Alcalde mayor de Córdoba; los Excmos. Condes de Fernan Nuñez, los Duques del Infantado, Condes de Villada, los Marqueses de los Ríos, los de Alhendin de la Vega, en Granada, y otros muchos caballeros. Consta el casamiento de Juan Ruiz de Berrio, señor de Carcabuey, con doña Catalina Muñiz de Godoy, hija de Juan Perez de Godoy, y de su mujer doña Constantia Alfonso de Montemayor, por el testamento del dicho Juan de Berrio, otorgado en Córdoba ante Miguel Sanchez y Pedro Gonzalez de Écija en 31 de Mayo de 1414, por el cual se manda enterrar en la Capilla del Maestre D. Pedro, abuelo de su mujer, ó en la Capilla de San Nicolás de la villa, que fué de su abuelo materno Juan Martinez de Sousa, señor de la Vega de Armijo, Alcalde mayor de Córdoba. Instituyó por heredero al hijo póstumo que naciese de su mujer doña Catalina; y en defecto nombró por su heredera á su madre doña Marina Armiguez de Sousa. Nombró por albaceas á su mujer y á sus suegros, y á Diego Alfonso de Córdoba, hermano de su suegro, señor de los Cuevas de Guadaro-

man, progenitor de los Condes de la Fuente, Marqueses de Guadalcazar, Condes de Hornachuelos, etc. El hijo póstumo fué Juan Ruiz de Berrio, tercer señor de Carcabuey, de quien proceden legítimamente las casas referidas: 2.º Alfonso Perez de Godoy, valeroso Alcaide de Tarifa, de cuya sucesión nada nos consta: 3.º Gonzalo Yañez de Godoy, Caballero del orden de Santiago, Comendador de Veas, de quien quedó sucesión por hembras: 4.º Doña Maria Garcia de Godoy, que casó con Juan Martinez de Argote, segundo señor de Lucena, hijo mayor de Fernando Alfonso de Argote, primer señor de Lucena, Alcaide de los donceles, señaladísimo caballero en servicio del Rey D. Enrico II y de su mujer doña Isabel Ruiz de Cárdenas, nieto paterno de Juan Martinez de Argote, señor de Cabriñana, y otros grandes heredamientos, Alcalde mayor de Córdoba, y de su mujer doña Maria Alfonso de Córdoba, y nieto materno de Pedro Ruiz de Cárdenas, y de su mujer doña Sol Fernandez de Cárdenas. Nació de esta esclarecida unión una sola hija que fué doña Maria Alfonso de Argote y Godoy, á quien el Rey D. Enrico II en atención al Maestre D. Pedro su abuelo materno, y á Fernando su abuelo paterno, concedió de nuevo la villa de Espejo, para que fuese mayorazgo, juntamente con Lucena, y se perpetuase en sus descendientes. Casó esta señora con Martin Fernandez de Córdoba, Alcaide de los donceles, señor de Chillon, veinticuatro de Córdoba, hijo mayor de Diego Fernandez de Córdoba, Alcaide de los donceles, Alguacil mayor de Córdoba, primer señor de la villa de Chillon, y de su mujer doña Inés Martinez de Castro, nieto paterno de D. Fernando Alfonso de Córdoba, segundo señor de Cañete, Alcalde mayor y Alguacil mayor de Córdoba, y Capitan General de sus gentes, y de doña Maria Ruiz de

Viedma, su segunda mujer, y nieto materno de Juan Martínez de Castro, Alcalde mayor de Córdoba, Señor en parte de la Villa de Montoro, y de doña Juana Díaz Tafur, su mujer, biznieto de D. Gil Martínez de Castro, Alcalde mayor de Córdoba, Señor de Montoro, y de doña Beatriz Alfonso, su mujer, tercer nieto de D. Martín Gil de Sousa, Ricohombre de Portugal, conquistador de Córdoba, Señor de la Vega, y testamentario del Rey D. Alonso el Sábio y de Doña Inés Fernández de Castro, su mujer. Estos son los verdaderos ascendientes de doña Inés Martínez, madre del Señor de Chillon, como consta del testamento que otorgó esta señora á los 30 de Enero de 1409 ante Juan García, Miguel Sanchez, Benito Gonzalez y Pedro Alfonso, Escribanos públicos de Córdoba, con el cual se repiten todos los pensamientos inútiles de Pellicer. Proceden de esta grande union que trataron el Maestre D. Pedro y D. Gonzalo, Señor del estado de Aguilar, los Excmos. Marqueses de Comares, Duques de Segorve y Cardona, incorporados ya en la Excm. Casa de Medina-Celi los Duques de Albuquerque, los Condes de Medellin, los antiguos Condestables de Castilla, los Duques de Sesa, los Condes de Benavente, los Condes de Alcaudete, los Condes de Priego, los Marqueses de Guadalcázar y otros grandes Caballeros y títulos de Castilla: 5.º doña Inés Alfonso de Godoy, señora en parte de la villa de Jimena, que casó con Sancho Díaz de Torres, Adelantado de Cazorla, progenitores ambos de los Condes del Villar; D. Pando en Jaen, con sus dependientes. Esta es la sucesion que reconocemos mas autorizada del Maestre de Santiago D. Pedro Muñiz de Godoy.

Sus hijos del segundo matrimonio con su madre doña Elfa en 5 de Enero de 1587, ante Pedro Ruiz, Cano-

nigo de Córdoba y Notario público, otorgaro la escritura del patronato de la Capilla de San Pablo, para entierro del Maestre su padre, de sus descendientes y de su tio D. Gonzalo Yañez de Godoy, Comendador mayor de Leon, ya difunto, hermano del Maestre su padre. Concurrieron á esta escritura D. Ruy Perez, Dean y Canónigo de Córdoba; D. Juan Rodriguez, Tesorero; Juan Sanchez, Alfonso Muñoz y otros Canónigos. Despues en 25 del mismo mes otorgó otra escritura doña Elfa obligándose á dar para la Capilla todas las joyas, oro, plata, esmeraldas, jaspes y ornamentos de seda que fuesen necesarios, llevando todas las armas del Maestre su marido. Finalmente, en 1.º de Junio de 1588 le otorgó el Cabildo recibo de 545 doblas de oro en ornamentos y joyas de la Capilla, apreciados por maestros peritos cristianos y moros. Todas estas escrituras presentó despues el Dean D. Lope de Sandoval, sobrino del Maestre, nieto legitimo varon de D. Gonzalo su hermano, ante el Doctor Pedro Martínez de Berrio, Canónigo y Vicario General del Obispado, de cuyo testimonio consta, que los hijos del Maestre D. Pedro y Lope Ruiz de Baeza, veinticuatro de Córdoba, padre del Dean, eran primos hermanos.

El hijo cuarto de Muño Fernandez de Godoy, y de su mujer doña Elvira Díaz Tafur, fué Ruy Lopez de Godoy, cuya linea buscamos: 5.º doña Leonor Yañez de Godoy, mujer de Pedro Alfonso de Gabete, cuyos hijos fueron Fernando Alfonso, y Juan Alfonso de Gabete, sobrinos de García Alfonso de Gabete, Señor del Monton de la Tierra, y de Fernando Alfonso de Gabete, aquel gran Caballero que mandó degollar el Rey D. Pedro en Córdoba, con Pedro de Cabrera, Señor de la Torre de su apellido.